

# EDITORIAL

A través de los años, los meses de marzo y abril han sido de orgullo y pesar a la vez, para la cultura mexicana. Por una parte ha sentido la vanidad de ver nacer en esta patria a letrados de la talla de Octavio Paz (1914), escritor y diplomático; Emma Godoy (1918), poetisa, novelista, escritora de obras de teatro y sobre todo, promotora de la dignificación de la vejez. Pero, también ha sufrido las pérdidas de Mariano Azuela (1952), precursor de la novela sobre la *Revolución Mexicana*, autor de *Los de abajo*; de Sor Juana Inés de la Cruz (1695), conocida como la “Décima Musa”, compositora de versos sacros y profanos, villancicos y ejemplo de superación personal para las mujeres.

También en Europa el mes de abril ha sido de gloria y congoja: el día 23 de 1564 con el nacimiento de William Shakespeare, en Inglaterra, autor de *Romeo y Julieta*, *Otelo*, entre muchas más obras de teatro y poesía; en esa misma fecha, en España, en 1616 con la muerte de Miguel de Cervantes y Saavedra, autor del *Quijote*. Por ello se ha proclamado ese día *Mundial del Libro y del Derecho de Autor*.

Todos ellos han dejado un legado para las letras y la cultura universal; a ellos les debemos que hoy tengamos en nuestras manos novelas, poesías, ensayos, cuentos, leyendas, que traspasarán las barreras del tiempo. Por ello rindámosle la familia UNACAR un gran homenaje a estos escritores al celebrar el Día del Libro y los Derechos de Autor.

Digámoslo con palabras de Jorge Luis Borges: “De los diversos instrumentos inventados por el hombre, el más sombrero es el libro; todos los demás son extensiones de su cuerpo... Sólo el libro es una extensión de la imaginación y la memoria”.

Gisela Diez Irizar